

Análisis de un argumento nietzscheano en *La genealogía de la moral* utilizando un modelo vazferreiriano de análisis argumental

Alexander Valdenegro

Universidad de la República (Uruguay)
E-mail: formacion@fder.edu.uy

Resumen: De acuerdo a Vaz Ferreira el descubrir cómo nos equivocamos nos puede ayudar a construir mejores argumentos. Seoane propone un modelo de análisis argumental a partir del sugerido por Vaz Ferreira en *Lógica viva*, particularmente en su análisis de la falacia de falsa oposición. Desarrollaremos el modelo realizando una distinción entre su fase sintáctica y su fase semántico-pragmática. Utilizaremos el modelo vazferreiriano de Seoane para evaluar un argumento de Nietzsche en *La genealogía de la moral* acerca del origen del concepto "bueno". Revisaremos las críticas de Piacenza al modelo y ensayaremos una respuesta a partir de los trabajos de Seoane y Núñez, destacando la utilidad y posibilidades de dicho modelo.

Palabras clave: Vaz Ferreira, análisis argumental, falacia, falsa oposición, Nietzsche.

Abstract: According to Vaz Ferreira discovering how we go wrong can help us to build better arguments. Seoane proposes an argument analysis model based on that of Vaz Ferreira in *Lógica viva*, particularly in his analysis of the false dilemma. We will develop the model by making a distinction between its syntactic and semantic-pragmatic phases. We will use Seoane's vazferreirean model to evaluate an argument due to Nietzsche in his *On the Genealogy of Morality* regarding the origin of the concept of "good". We will review Piacenza's criticism to the model, and we will put forward an answer to Piacenza on the basis of Seoane's and Núñez's work, emphasizing the usefulness and possibilities of such model.

Keywords: Vaz Ferreira, argument analysis, fallacy, false dilemma, Nietzsche.

1. Introducción

En este trabajo proponemos analizar un argumento de Friedrich Nietzsche (1844-1900) que se encuentra en el tratado primero de su obra de 1887 *La genealogía de la moral* (Nietzsche, 1921, 1996, 2007) utilizando el "modelo vazferreiriano de análisis argumental" propuesto por José Seoane (2003, 2008).

Seoane se inspira en la obra *Lógica viva* (Vaz Ferreira, 2008), originalmente una serie de lecciones dictadas por el filósofo uruguayo Carlos Vaz Ferreira¹ (1872-1958) durante 1909

¹ Para el estudio de Vaz Ferreira (obras de y sobre el autor en formato digital, datos biográficos...) ver la web "Autores Uruguayos": <http://autoresuruguayos.adinet.com.uy/carlos-vaz-ferreira/>

Web auspiciada por la Biblioteca Nacional de Uruguay, el Centro Cultural de España en Montevideo, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República y el Museo de la Palabra del SODRE.

en la Universidad de la República, que fueron publicadas más tarde como libro en 1910.

Se trata por lo tanto de un trabajo práctico, una suerte de test de la herramienta propuesta por Seoane; en particular, de su análisis de la falsa oposición inspirado en Vaz Ferreira.

En el apartado 2 nos propondremos una breve presentación del método argumentativo de Nietzsche en *La genealogía de la moral*. La selección del texto se debe a dos razones: la relativa contemporaneidad de los autores, y que el tipo de argumentación y el modo de discurrir que utiliza Nietzsche en esta obra en particular, muy afín al tipo de argumentación vazferreiriana, permite un análisis similar al de los ejemplos de Vaz en *Lógica viva*.

En 3 presentaremos, en líneas generales, el modelo vazferreiriano de análisis argumental tal como lo describe Seoane (2008).

En 4 presentaremos el argumento de Nietzsche, el cual será sometido a la fase primaria del análisis vazferreiriano. Se ha utilizado un argumento similar a los propuestos por Vaz con la finalidad de resaltar los distintos niveles en los que actúa por ejemplo la falsa oposición, y los mecanismos que hacen que el argumento se traslade entre el Polo de Alta Concordancia y el Polo de Mayor Complejidad Evaluatoria, que luego definiremos. En el argumento seleccionado Nietzsche propone distintos abordajes para determinar el origen de la expresión "bueno", que refiere a un concepto, aunque habla de ella como si refiriese a un juicio cuando la entiende como "x es bueno".

En 5 realizaremos el análisis del argumento, ahora sí utilizando la versión extensa del modelo vazferreiriano de análisis argumental. Presentaremos las fases posteriores a la primaria, utilizada anteriormente: la traducción del argumento al esquema de falsa oposición y la identificación de los "mecanismos de generación de argumentos" que se alejan del polo de alta concordancia hacia el polo de mayor complejidad evaluatoria.

En 6 señalaremos las críticas al análisis vazferreiriano realizadas por Eduardo Piacenza (2011), a las cuales intentaremos dar respuesta apelando a la postura de Seoane y María Núñez (2007) acerca de la posibilidad y aporte de dicho análisis. Buscaremos así resaltar el valor de la lectura de Seoane, destacando la utilidad de su modelo interpretativo.

2. Método argumentativo de Nietzsche en *La genealogía de la moral*

Como señalábamos en la introducción, para justificar la selección del texto podemos señalar que de acuerdo a Sánchez Pascual (en Nietzsche, 1996: 8), traductor de *La genealogía de la moral*, este es el escrito nietzscheano en el cual el autor muestra una mayor claridad y sistematicidad. No se propone Nietzsche en este escrito lanzar sentencias fuertes de modo aforístico, como en el caso de *Crepúsculo de los ídolos* (Nietzsche, 2001: 40), sino que en esta obra podemos reconstruir lógicamente el hilo argumentativo que nos conduce a las conclusiones pretendidas por el autor.

En su exposición, podemos ver una aplicación y desarrollo de su método: la genealogía. Este método trata, no solo de "examinar críticamente la verdad y falsedad de unas determinadas proposiciones, sino

de desenmascarar ilusiones y autoengaños, es decir, de sospechar de aquello que se nos ofrece como verdadero" (Sánchez Pascual en Nietzsche, 1996: 15).

Esta sospecha de Nietzsche se basa en su concepción de que todo acto está ligado a una intencionalidad, y que su realización es posible gracias a la voluntad de poder. Este poder que hace realizable la voluntad no es otro que "aquel de su propio ser" (Foucault, 1989: 325). Por ello, el método genealógico se aleja de las concepciones tradicionales acerca de la genealogía, vinculadas generalmente a la reivindicación de un determinado linaje o sucesión de eventos que dan un valor agregado al objeto en cuestión (Geuss, 1994: 275), como en las genealogías presentes en la Biblia, las genealogías de los héroes griegos, etc.

El análisis de Nietzsche no apunta hacia "qué sean en sí mismos el bien y el mal", sino a señalar quién habla cuando a sí mismo se da el nombre de "bueno" y a los otros el nombre de "malo" (Foucault, 1989: 297).²

3. El modelo vazferreiriano de análisis argumental (MVAA)

A continuación describiremos lo que Seoane (2003, 2008: 16) señala como un "modelo vazferreiriano de análisis argumental" (MVAA), aclarando que con su descripción de dicho modelo no pretende atribuir el mismo a Vaz Ferreira, sino que este es una construcción posible a partir de las observaciones que el autor realiza en su *Lógica viva*.

Este modelo permite agrupar los paralogismos analizados por Vaz Ferreira en un segmento, en un extremo del cual se encuentran aquellos que pueden ser factibles de una análisis meramente sintáctico (lógico estándar). Este extremo será señalado como "Polo de Alta Concordancia". En el otro extremo del segmento están aquellos paralogismos para cuyo análisis nos resulta insuficiente acudir a las herramientas lógicas sintácticas. Este extremo es denominado por Seoane "Polo de Mayor Complejidad Evaluatoria":



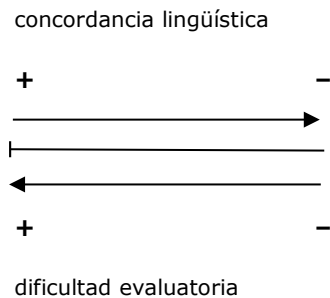
² Un ejemplo de este método aplicado lo encontramos en Nietzsche (1996: 35): "Se llaman, por ejemplo, «los veraces»: la primera en hacerlo es la aristocracia griega."

Seoane señala que un programa meta-argumental que pretenda identificar clases de argumentos incorrectos debe resolver al menos dos interrogantes: a) cómo representar los argumentos, y b) la fijación de criterios de evaluación de los argumentos (Seoane, 2008: 17).

Dada la estrecha relación entre la resolución de a) y b) el autor propone unificar el problema planteando como interrogante única el identificar clases de argumentos incorrectos.

“El modelo es el siguiente. Imagínese una clase de argumentos como una semirrecta

representando cada punto un argumento. Los argumentos están 'ordenados' y el orden respeta estas condiciones:



La idea básica es que cuanto más cerca del polo positivo en términos de concordancia lingüística se ubica un argumento, más simple es la tarea de evaluar su corrección.” (Seoane 2003:7)

La concordancia lingüística “refiere al grado en que la expresión lingüística de un raciocinio captura sus rasgos argumentalmente relevantes” (Seoane, 2003: 7). Por dificultad evaluatoria se entiende el nivel de dificultad que implica la tarea de evaluar la corrección de un argumento .

El argumento nietzscheano que trataremos en este trabajo tiene la particularidad de encontrarse en un rango intermedio: no se trata ni de un aforismo (para el cual las herramientas de la lógica estándar no serían suficientes), ni de una argumentación reducible al análisis sintáctico.

De acuerdo a Seoane (2003: 8) el modelo sugiere una respuesta al problema acerca de los criterios de evaluación de los argumentos. Al evaluar un argumento, en

primer lugar lo habremos de ubicar en la semirrecta:

“Si se trata de un argumento muy próximo al polo positivo de concordancia lingüística, entonces es altamente probable que la lógica tradicional ofrezca una respuesta satisfactoria. [...] Si se trata de un argumento que se encuentra más alejado de dicho polo entonces para evaluarlo debe recurrirse a recursos que exceden el arsenal de la lógica: la estrategia consiste, básicamente, en una forma de análisis semántico-pragmático.” (Seoane, 2003: 8)

4. Argumento a analizar: “bueno” no procede de aquellos a quienes se dispensa bondad.

4.1. Presentación del argumento

En este punto analizaremos una oposición planteada por Nietzsche, acerca del origen de las expresiones “bueno” y “malo”. Para ello utilizaremos la respuesta que da el autor al argumento atribuido a los psicólogos ingleses en el parágrafo segundo del tratado primero de *La genealogía de la moral* (Nietzsche, 1996: 33).

Argumento de los psicólogos ingleses:

“Originariamente —decretan— acciones no egoístas fueron alabadas y llamadas buenas por aquellos a quienes se tributaban, esto es, por aquellos a quienes resultaban *útiles*; más tarde ese origen de la alabanza se *olvidó*, y las acciones no egoístas, por el simple motivo de que, *de acuerdo con el hábito*, habían sido alabadas siempre como buenas, fueron sentidas también como buenas —como si fueran en sí algo bueno.” (Nietzsche 1996:31)

Respuesta dada por Nietzsche (que es el argumento que analizaremos):

“¡[E]l juicio «bueno» no procede de aquellos a quienes se dispensa «bondad»! Antes bien fueron «los buenos» mismos, es decir, los nobles, los poderosos, los hombres de posición superior y elevados sentimientos quienes se sintieron y se valoraron a sí mismos y a su obrar como buenos, o sea como algo de primer rango, en contraposición a todo lo bajo, abyecto, vulgar y plebeyo. Partiendo de este *pathos de la distancia* es como se arrogaron el derecho de crear valores, de acuñar nombres de valores: ¡qué les importaba a ellos la utilidad!” (Nietzsche, 1996: 31)

4.2. Análisis primario del argumento

El primer paso en la aplicación del MVAA "consiste en advertir la función de dos partículas lingüísticas" (Seoane, 2008:18). En nuestro caso: *no, antes bien*.

"¡El juicio «bueno» **no** procede de aquellos a quienes se dispensa «bondad»! **Antes bien** fueron «los buenos» mismos, es decir, los nobles, los poderosos, los hombres de posición superior y elevados sentimientos quienes se sintieron y se valoraron a sí mismos y a su obrar como buenos. [...]"

Al distinguir las partículas lingüísticas podemos caracterizar una clase de argumentos que presentan esta forma gramatical (i), donde S abrevia sujeto, P y Q abrevian predicados:

- (i) S **no** procede de P, **antes bien** S procede de Q.

Se puede advertir que la expresión "antes bien" podría ser fácilmente sustituida por "sino". Hemos optado por mantener la expresión original de Nietzsche, en la traducción de Sánchez Pascual, por las implicaciones no lógicas que dicha partícula tiene en la argumentación del autor.

Luego de esta primera caracterización, y siguiendo el modelo propuesto por Seoane, es preciso preguntarse si esta caracterización de tipo gramatical es suficiente para evaluar el argumento. La respuesta es negativa.

Son necesarias otras condiciones. Según Seoane (2008: 22), debe ser asumido implícita o explícitamente:

- (ii) $\forall x ((Q(x) \leftrightarrow \neg P(x)))$

donde x es una variable de individuo y P, Q son letras de predicado. Además se tiene el hecho semántico siguiente:

- (iii) $\neg \forall x ((Q(x) \leftrightarrow \neg P(x)))$

Y finalmente se tiene una relación "auténtica" (Seoane, 2008: 23) cuya comprensión intuitiva se asume:

- (iv) Q es complementario de P

Según el modelo de Vaz Ferreira, la falacia surge en tomar los predicados P y Q

como *opuestos*, cuando en realidad no lo son, sino que son *complementarios* (Seoane, 2008: 23). En esto, afirma Seoane, consiste la idea más general del fenómeno argumental estudiado por Vaz Ferreira.

5. Evaluación argumental utilizando el MVAA

Nuestro ejemplo procede de las mismas fuentes que los presentados por Vaz Ferreira, de la práctica argumental real. Es por ello que, como señala Seoane, el comprender cómo se construye una clase argumental supone un doble esfuerzo: a) identificar o caracterizar el modelo general, más cercano al polo de alta concordancia (en su componente *sintáctica* y en su componente *sintáctico-pragmática*), b) identificar o caracterizar ciertos elusivos mecanismos de generación de los argumentos que se ubican a creciente distancia de tal polo (Seoane, 2008: 24).

Para resolver a), Seoane propone construir un esquema de falsa oposición, apelando a la teoría lógica, donde 's' es una constante de individuo. Este esquema tiene un componente lógico y un componente no lógico (Seoane, 2008: 24).

Componente lógico:

$$\frac{\begin{array}{l} \neg P(s) \\ \forall x ((Q(x) \leftrightarrow \neg P(x))) \end{array}}{Q(s)}$$

Componente no lógico:

Q es complementario de P

Caracterizar la complementariedad como un componente no lógico radica, de acuerdo a Seoane (2008: 24), en que su evaluación debe hacerse "desde un punto de vista decididamente sustancial y contextual".

Seoane señala que este esquema no es suficiente para explicar el trayecto que podemos trazar entre los argumentos que se encuentran junto al polo de alta concordancia y aquellos que se acercan al polo de mayor complejidad evaluatoria. Por ello es necesario dar respuesta al punto b), identificar los mecanismos de generación de argumentos.

A los efectos de identificar los mecanismos de generación de argumentos, el procedimiento consiste en la *traducción* al lenguaje natural del esquema, para lo cual

Seoane denomina premisa básica a la fórmula $\neg P(s)$ y premisa de equivalencia a la fórmula $\forall x ((Q(x) \leftrightarrow \neg P(x)))$.

Cuando realizamos dicha traducción es que surgen esos fenómenos, los cuales consisten en los mecanismos que resultan relevantes desde el punto de vista del análisis vazferreiriano.

El objetivo buscado por Nietzsche en su argumentación determinar el origen del juzgar como "buenas" determinadas acciones. En este argumento podemos ver cómo los mecanismos de argumentación nos van induciendo a la falsa oposición.

5.1. La ambigüedad de la premisa básica

La ambigüedad de la premisa básica $\neg P(s)$ nos lleva a leer el enunciado:

- (*) El juicio bueno no procede de aquellos a quienes se dispensa bondad.

como:

- (a) El juicio bueno no procede (de modo alguno) de aquellos a quienes se dispensa bondad.

en vez de:

- (b) El juicio bueno no procede (exclusivamente) de aquellos a quienes se dispensa bondad.

Como señala Seoane:

"[E]l efecto de la ambigüedad es doble: insinuar una relación inexistente (la de contradicción) y ocultar la relación efectivamente existente (la de complementariedad)". (Seoane, 2008: 25)

Si leyéramos (*) como (b) y no como (a), su efecto paralogístico no sería tal.

5.2. La transformación en implícita de la premisa de equivalencia

Si explicitamos la premisa de equivalencia $\forall x ((Q(x) \leftrightarrow \neg P(x)))$ en nuestro argumento, obtenemos la afirmación:

- (**) Aquellos a quienes se dispensa bondad no pueden emitir el mismo juicio que aquellos que dispensan bondad

Al asumir abiertamente la equivalencia problemática, tal y como se aprecia en (**), ésta pierde su fuerza en la inducción del paralogismo.

5.3. Los mecanismos de inducción a la aceptación de la premisa básica

De acuerdo a Seoane, estos mecanismos "pueden envolver factores semánticos y pragmáticos sólo susceptibles de identificación mediante una cuidadosa atención al contexto de recepción del argumento" (Seoane, 2008: 26).

En el caso del argumento nietzscheano, esta inducción se produciría por la presencia de la partícula lingüística *antes bien*. Como mencionábamos anteriormente, la inclusión de esta expresión tiene como finalidad resaltar el origen en un sentido temporal del concepto "bueno". El uso de esta expresión por parte de Sánchez Pascual en su traducción responde, seguramente, a una selección contextual, que hace más evidente la dirección que el autor quiere dar a su argumento. No es así en el caso de la versión inglesa de Carol Diethe, que traduce:

"Vielmehr [más bien, mejor dicho] sind es «die Guten» selber gewesen, das heisst die Vornehmen Mächtigen, Höhergestellten und Hochgesinnten, welche sich selbst und ihr Thun als gut, nämlich als ersten Ranges empfanden und ansetzten, im Gegensatz zu allem Niedrigen, Niedrig-Gesinnten, Gemeinen und Pöbelhaften." (Nietzsche, 1921: 303)

como:

"Instead [en lugar de ello] it has been «the good» themselves, meaning the noble, the mighty, the high-placed and the high-minded, who saw and judged themselves and their actions as good, I mean firstrate, in contrast to everything lowly, low-minded, common and plebeian." (Nietzsche, 2007: 11)

expresiones éstas que no sugieren un orden o prioridad de tipo temporal.

Como en el caso analizado por Seoane (2008: 26), en nuestro ejemplo los mecanismos de inducción a la aceptación de la conclusión se pueden reducir a la lógica. Sin embargo, también es atribuible la afirmación de que estos mecanismos muchas veces "aparecen operando asociadamente en los argumentos particulares; sólo a los fines de la claridad expositiva se los presenta aislados" (Seoane, 2008: 25). Por lo tanto, aquello que nos puede inducir a la

aceptación de la premisa básica, puede obrar como mecanismo de inducción a la aceptación de la conclusión.

6. Conclusiones

Como hemos visto en el tratamiento del argumento analizado, el modelo de análisis argumental vazferreiriano resulta de gran utilidad práctica a la hora de detectar los mecanismos que nos inducen a falsas oposiciones.

No obstante han surgido visiones críticas acerca de la pertinencia o validez del tipo de análisis sugerido por Vaz Ferreira. Un ejemplo elocuente de ello lo podemos encontrar en las críticas realizadas por Eduardo Piacenza, quien argumenta que:

- 1) La falsa oposición no es un argumento defectuoso (Piacenza, 2011: 71).
- 2) Tampoco es un mero error de creencia muy difundido.
- 3) La falsa oposición es una "creencia implícita en una oposición que no existe y que genera así discusiones ficticias" (Piacenza, 2011: 77).
- 4) Existe una dificultad a la hora de realizar una articulación conceptual del planteo vazferreiriano que resulte aprovechable (Piacenza, 2011: 81).

En cuanto a la primera crítica, se podría responder que no alcanza con una análisis proposicional del paralogismo propuesto por Vaz Ferreira para determinar si las falacias de falsa oposición son o no argumentos defectuosos. Hemos visto cómo mediante el esquema de falsa oposición (con sus componentes lógicos y no lógicos) expresado utilizando la lógica de predicados se puede llegar a determinar en qué sentido estamos ante un argumento defectuoso.

En cuanto a la segunda crítica, el autor se limita a afirmar que, de ser ese el caso, el tratamiento de la falacia no sería responsabilidad de los lógicos sino de los

especialistas en la materia en cuestión (Piacenza, 2011: 76-77). Acusando así al lógico que emprenda tal empresa de usurpar competencias, dado que si el incurrir en la falacia se trata de un mero error material, su examen estaría limitado al campo de la respectiva materia tratada (Piacenza, 2011: 71). En los ejemplos de Vaz Ferreira estos campos usurpados por la lógica serían la pedagogía, sociología, antropología, etc.

Como señala María Núñez, este interés de Vaz Ferreira por hacer dialogar las diferentes disciplinas es en todo caso una virtud y no un defecto:

"[S]u visión resulta vigente en la actualidad para la consideración de los procesos discursivos, dada la diversidad de planos que integra y su importancia e interés como modo de llegar a acuerdos razonables [...] *Lógica viva* es una obra pionera en este campo porque proporciona un análisis crítico de las dificultades que se les plantean a los seres humanos para comprenderse unos a otros, poder comunicarse y lograr acuerdos considerando el potencial del lenguaje como instrumento social, esto es, el manejo de la argumentación como para la solución de conflictos." (Núñez, 2007: 1)

Para finalizar, y considerando las críticas 3) y 4) realizadas por Piacenza acerca de la futilidad de las discusiones sugeridas por Vaz Ferreira, y lo poco provechoso que el estudio vazferreiriano de las falacias, remitiremos a las palabras con las que finaliza Seoane su introducción a *Lógica viva*. Estas remiten (a nuestro entender) a la idea vazferreiriana de "pensar por ideas a tener en cuenta" (Vaz Ferreira, 2008: 130):

"La vitalidad de un filósofo no suele medirse por la invulnerabilidad de sus respuestas (tarde o temprano son abatidas), sino por la capacidad de estas de continuar estimulándonos y ayudándonos a comprender mejor algunos problemas desafiantes ." (Seoane, 2008: 29)

Referencias

- Foucault, M. (1989) *Las palabras y las cosas*. 19ª ed. Trad. Elsa Cecilia Frost. México: Siglo XXI.
- Geuss, R. (1994) Nietzsche and Genealogy. *European Journal of Philosophy*, 2(3), pp. 274-292.
- Nietzsche, F. (1921) *Zur Genealogie der Moral*. En *Nietzsche's Werke*. Band VII. (pp. 287-484) Stuttgart: Alfred Kröner Verlag.
- Nietzsche, F. (1996) *La genealogía de la moral*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (2001) *Crepúsculo de los ídolos*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.

- Nietzsche, F. (2007) *On The Genealogy of Morality*. Trad. Carol Diethe. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Núñez, M. G. (2007) *Aproximaciones a la "lógica de las discusiones" de Carlos Vaz Ferreira*. Tesis de Maestría. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales.html>
- Piacenza, E. (2011) Un análisis de falsa oposición. En J. Seoane (comp.), *Vaz Ferreira: en homenaje*. (pp. 69-84) Montevideo: CSIC-UdelaR.
- Seoane, J. (2003) *Un modelo vazferreiriano de Análisis Argumental*. Montevideo: FHCE-UdelaR.
- Seoane, J. (2008) Introducción a Lógica viva: ¿Es posible desarrollar el análisis argumental vazferreiriano? En C. Vaz Ferreira, *Sobre Lógica*. Montevideo: Departamento de Publicaciones, FHCE-UdelaR.
- Vaz Ferreira, C. (2008) *Lógica viva*. En C. Vaz Ferreira, *Sobre Lógica*. (pp. 33-254) Montevideo: Departamento de Publicaciones, FHCE-UdelaR.